



Manual de Escritura Académica
“Escritura de Bitácora”

La Cita Textual

¿Qué es una bitácora?

La utilización de bitácoras en el proceso de práctica tiende a perseguir el objetivo de que mantengas una revisión constante sobre este mismo para aportar a tu formación profesional. En esa línea, como señala Ayala (citado en Barrios, González y Ruiz, 2012), algunas de las características de este instrumento son las siguientes:

- *El carácter predeterminado y sistemático*: implica el análisis profundo de las competencias profesionales de la carrera, de las evidencias que se deben lograr para el desarrollo de estas y del diseño de criterios o rúbricas de evaluación para la estimación de las evidencias.
- *El carácter informativo*: lo contenido en las evidencias que se recolectan en la bitácora debe tener significado para el alumno, el profesor y para la institución educativa en general.
- *El carácter ajustable*: se aplica a condiciones de realidad de acuerdo al propósito, metas y objetivos para el cual se requiere.
- *El carácter auténtico*: debe mostrar lo que sucede en la realidad, reflejando lo que se aprende a través de las prácticas y actividades que está realizando el practicante. (p. 405).

La bitácora es utilizada en el ámbito académico como “una estrategia didáctica que posibilita el desarrollo de las competencias (...) para lograr un aprendizaje autónomo, (...) un trabajo colaborativo (...) y la capacidad para identificar y resolver problemas” (Vera, s. f., p. 807). Por esto, los apartados que componen una bitácora escrita en el contexto universitario pueden variar en función del objetivo del docente. Ten en consideración los siguientes puntos que más comúnmente aparecen:

1. **Contextualización**: realiza una presentación del contexto situacional que rodea al hecho o tema que presentarás en la bitácora.
2. **Observación**: corresponde a la exposición de la realidad en estudio. La observación, por lo general, se muestra de manera objetiva, concisa y debe exhibir solo aquellos sucesos de

relevancia en el proceso. Enfócate en aquello que supone un aprendizaje y que te permita una posterior reflexión.

3. **Comentario:** debes expresar tus pensamientos como escritor(a) respecto a lo observado anterior. Este comentario puede ser sobre un elemento en particular que llama tu atención, o del escrito en su totalidad. Es recomendable que los comentarios realizados cuenten con un sustento teórico válido que justifique y dé fuerza a la postura escogida.
4. **Reflexión:** en este segmento de la bitácora se realiza el cruce entre la situación o el hecho descrito y el futuro rol como profesional. Es el momento de realizar una proyección y preguntarse: ¿cómo actuaría yo en este caso? Es recomendable enfocarse en un asunto específico para realizar esta reflexión. Al igual que en el punto anterior, un apoyo teórico le entrega más validez.
5. **Conclusión:** aparece como una respuesta a la pregunta realizada en la sección anterior, y se evidencia el aprendizaje que obtuviste al desarrollar cada parte de la bitácora.

Es de suma importancia revisar de manera acuciosa las instrucciones que recibes para hacer tu bitácora, puesto que cada docente y/o momento de tu formación académica puede presentar diferencias en lo que se necesita o espera de este instrumento.

Por ello, se recomienda en primera instancia reconocer los elementos que debes integrar en tu escrito. A continuación, realiza tus observaciones (en terreno o respecto al tema que se te solicite) pensando en cómo escribirás tu bitácora. Luego, cuando te enfrentes al proceso de escritura, toma en cuenta elementos formales: persona gramatical, punto de vista objetivo o subjetivo, extensión, bibliografía, formato, entre otros. Ordena las ideas que quieras presentar, identificando a qué apartado pertenecen. Finalmente, como en todo proceso de escritura, revisa y corrige tu escrito. Hazlo lo más coherente y cohesivo que puedas, utilizando los marcadores discursivos, mecanismos de recurrencia y de progresión que sean necesarios.

Recuerda que, como todo texto académico, la bitácora debe tener un registro culto-formal, por lo que debes emplear un lenguaje acorde a tu disciplina, evitar expresiones coloquiales y cuidar tu ortografía y redacción.

Bibliografía

Barrios, P., González, K, y Ruiz, L., (2012). La bitácora como instrumento para seguimiento y evaluación: Formación de residentes en el programa de Oftalmología. *Investigaciones*

Andinas, (14), 402 – 412. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239024334004>

Vera, R. (2016). La bitácora, una estrategia didáctica que desarrolla las competencias de los estudiantes del siglo XXI. En Hernanz, J. y Watty, M. (coord.), *Tendencias y desafíos en la innovación educativa: un debate abierto*. (pp. 807 – 815). Veracruz, México: Editoriales FESI. Recuperado de: <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2016/10/E-book-TDIE.pdf>